

DIVERSIDAD DE LECTURAS PARA EL TEXTO LITERARIO: LA TEORÍA DE LA LITERATURA COMO PROPUESTA DIDÁCTICA EN LA ENSEÑANZA SUPERIOR DE LITERATURA EN MÉXICO

Diversity of lectures to literary text: the theory of literature as a didactic tool in high Mexican education about Literature

GEMMA L. GUZMÁN LUNA
Posgrado en Teoría Literaria
Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa
gemmalibertad.84@gmail.com

Resumen

La literatura como asignatura académica en la educación superior mexicana se ha caracterizado por ser impartida desde una perspectiva cronológica. Esto ha contribuido a dar por sentada la identidad epistémica del hecho literario. Con ello es cancelada la necesidad docente de impulsar un conocimiento acerca de la literatura. Disminuyendo así su esclarecimiento y ejercicio académico a través del proceso enseñanza-aprendizaje. En este estudio se propone que la literatura puede contribuir a la formación de los lectores, así como a su mejor delimitación como objeto de estudio. Cada una de las teorías expuestas ilustra un área del fenómeno literario que apela a distintas facultades del estudiante como lector. Lo cual otorga facultades que impulsan su desarrollo científico, socio-histórico y emocional.

Palabras clave: Herramientas docentes; lectura; teoría literaria; texto literario.

Abstract

As an academic course in high Mexican education, Literature has been taught from a chronological perspective. This has contributed to ignore his epistemological identity and canceled the educational need of increase a specific literary knowledge. This is why the teaching-learning process has been directly affected. We propose that, by means of his theory, literature can contribute to train his own lectors. Each of the exposed theories focuses on a specific literary feature that reclaims different capacities of the student as a lector. These capacities develop the student his scientific, socio-historic and emotive impulse.

Key words: Lecture; literary theory; literary text; teaching resources.

1. INTRODUCCIÓN

Una de las constantes tareas de los estudios críticos y retóricos ha sido la búsqueda de los rasgos específicos del hecho literario. Sería suficiente mencionar uno de los inicios más sólidos que la literatura ha tenido para su estudio, es decir, la *Retórica* y *Poética* de Aristóteles del siglo IV a. C. Estas obras sentaron una tradición de estudios literarios que comprenden

lo que hoy se conoce como Literatura. Algunas teorías se ocupan del campo lingüístico y formal, como el formalismo ruso y el estructuralismo francés. Por otro lado, existen perspectivas interesadas en el contenido y la expresión cultural subyacente a cada obra literaria, como los estudios de Género o la Estética de la recepción.

El problema en la especificidad del hecho literario queda al descubierto no sólo en el área de investigación teórica, sino sobre todo en su relación con la docencia. Centrándose en los programas de estudio superior de México, se puede observar que durante la última década ha predominado una visión de la Literatura bajo una interpretación exclusivamente historicista. Esto se debe a la gran influencia que el positivismo ejerció en las diversas ciencias y su respectiva enseñanza durante el siglo XIX¹. Hasta ahora, el sistema educativo ha encarado esta dificultad creando planes de estudio que muestren la Literatura como un hecho lineal y cronológico. Es decir, los programas educativos de educación superior exponen el hecho literario obviando su definición y particularidades estéticas. Asimismo, suelen ignorar cualquier apoyo teórico y, con ello, perder oportunidades de problematización. En síntesis, muestran una serie temporal de información monográfica sobre el hecho literario.

Se ha señalado que la Literatura ofrece dificultades epistémicas al momento de su enseñanza. Proponemos, entonces, aprovechar esta dificultad con el fin de emplear las teorías literarias para esclarecer la enseñanza del hecho literario. Facilitando, al mismo tiempo, nuestro acercamiento docente a esta manifestación estética.

*"A pesar de opiniones demasiado simplistas, la enseñanza no es principalmente una relación intersubjetiva entre personas, sino un proceso cognitivo en el que uno mismo y el otro se relacionan sólo tangencialmente y por contigüidad. [...] En el caso de la literatura, una investigación tal afecta al menos dos áreas complementarias: los datos históricos y filológicos, en cuanto condición preparatoria para la comprensión y los métodos de lectura e interpretación. [...] En cuanto reflexión controlada sobre la formación del método, la teoría demuestra acertadamente ser por entero compatible con la enseñanza, y se puede pensar en importantes teóricos que son o fueron también investigadores."*²

Para Paul de Man la enseñanza es un proceso cognitivo, antes que intersubjetivo. Cuando se vincula este proceso al caso específico de la Literatura, las teorías de esta disciplina aparecen como una herramienta que cumple dos funciones primordiales. La primera es que incrementa la objetividad del hecho literario, al presentarlo como un mero objeto de estudio. La segunda es que motiva una comunicación reflexiva entre el alumno y el docente.

Pese al extenso itinerario de investigación teórico-literaria, sería imposible mencionar una corriente o teoría que haya podido definir con entera exactitud qué es la Literatura. Bajo la perspectiva moderna, el

¹Robles, Martha. *Educación y sociedad en la historia de México*. p. 183

²De Man, Paul. "La resistencia a la teoría" en *Textos de teorías y críticas literarias. Del formalismo a los estudios postcoloniales*. p. 408

estudio del fenómeno literario tiene su inicio en el siglo XIX. Esto sucede cuando el criterio para tales estudios se basa exclusivamente en su fundamento lingüístico. Así, el formalismo ruso observó la Literatura como objeto de estudio. De tal manera que ofreció al panorama teórico literario una perspectiva que puso valor la materialidad lingüística. Esta escuela de pensamiento es considerada una revolución en la reflexión literaria de su contexto.³ Se propuso observar el funcionamiento lingüístico de cada obra literaria para develar así su estructura inmanente. Es decir, observó el hecho literario como construcción lingüística, al negar su vínculo con el mundo o su contexto de producción y lectura. Al formalismo ruso se deben los primeros intentos de aislar los estudios poéticos en una suerte de «cientificidad literaria». Proponemos partir de una de las nociones más representativas del formalismo ruso, para después buscar su aplicación en un breve ejemplo literario. Tal proceso podrá ser desarrollado en el proceso didáctico con las adecuaciones que el docente considere oportunas. Las cuales estarán en función de las necesidades específicas de cada grupo.

Un grupo de pensadores contemporáneo al formalismo ruso se ocupó también de estudiar el hecho literario, su principal exponente fue Mijaíl Bajtín⁴. El punto de partida en sus reflexiones fue también el aspecto lingüístico de las manifestaciones poéticas. Su interés en el valor del lenguaje literario se debió a su cualidad de ser un vehículo de la ideología. Es decir, para ellos la literatura es lenguaje, pero un lenguaje estrechamente vinculado con el mundo, sus fenómenos sociales y sus conflictos⁵. Retoman el concepto de signo lingüístico de Ferdinand de Saussure⁶ pero conciben este signo como el vehículo de los valores y la ideología que existe al momento de producción de una obra literaria. Así, cada muestra de la Literatura es vista como un signo ideológico habitado por hombres y mujeres que incide en una realidad determinada.

La tercera y última corriente teórica que contemplará este estudio es la escuela Hermenéutica⁷. Tal enfoque teórico está estrechamente vinculado con la Estética de la recepción. Esta escuela persigue abordar el

³Steiner, Peter. *El formalismo ruso: Una metapoética*. p. 8

⁴Mijaíl Bajtín fue un eminente lingüista ruso que nace en 1895 y muere en 1975. Su vida y su obra están marcadas por dos acontecimientos de nuestro siglo, la revolución y la contrarrevolución en la Unión Soviética. Su teoría del lenguaje, que valora altamente lo popular, chocó frontalmente con las tesis oficiales, directamente establecidas por Stalin. Véase: Gabayet Jacqueton, Jacques. "La teoría crítica del lenguaje de Mijail Bajtín y la cuestión nacional en la ex URSS" pp. 91-106

⁵López Casanova, Martina. *Enseñar literatura. Fundamentos teóricos: Una propuesta didáctica*. p. 50

⁶Ferdinand de Saussure es el fundador de la lingüística moderna. Organizó y sistematizó el estudio del lenguaje. Su obra propició los logros científicos acerca del tema durante todo el siglo XX. Véase: Culler, J. D. *Ferdinand de Saussure*. Cornell University Press. p.15

⁷En Grecia, el arte de la interpretación designaba la actividad de transmitir mensajes de los dioses a los hombres. En este sentido [...] la hermenéutica aparece unida a la interpretación de los oráculos y, al menos en parte, a la poesía. Pues para los antiguos griegos, los poetas eran enviados de los dioses. Véase: Ferraris, Mauricio. *La hermenéutica*. p. 7.

estudio de los textos en lo que la literatura requiere como proceso más evidente: el acto de lectura. A pesar de que la Hermenéutica pertenece a la Filosofía, ha sido una corriente de pensamiento especialmente enfocada en el proceso de *interpretación*⁸. En este estudio hablaremos más específicamente de la Hermenéutica literaria impulsada por el filósofo Paul Ricoeur. Según el hermeneuta, todo texto literario tiende a representar un mundo ficcional que pide ser interpretado por el proceso de lectura: "El mundo que genera el texto es peculiar. Entra en conflicto con el mundo real para describirlo: lo rehace, aprovechando todas las figuras que el lenguaje ofrece para hablar de la realidad. El escritor se vale de todos los elementos expresivos a su alcance. Y todo ello para redescubrir el mundo e insertarlo en un modo de existencia definitiva y aparentemente inmóvil: el texto"⁹.

En la enseñanza habitual hay una fuerte tendencia a seguir una lectura univocista de las obras literarias. Por ello parece aconsejable proponer una lectura desde las tres perspectivas teóricas que hemos mencionado. Cabe advertir que estas corrientes teóricas no son las únicas herramientas para acceder e impartir la docencia de la teoría literaria. Si las hemos elegido es porque cada una —desde su propio sistema como científicidad acerca de lo literario— ilumina diferentes zonas de conocimiento acerca de los textos poéticos. Describiremos la manera en que cada una de estas propuestas puede vincularse con los textos literarios, así como su utilidad en el proceso docente.

2. LA LITERATURA Y SU TEORÍA EN EL AULA

Dámaso Alonso propuso que a partir de este arte se alcanza la enseñanza más formativa que puede recibir el hombre. Señala también que a partir del vínculo no sólo intelectual, sino también afectivo y moral las expresiones literarias influyen en el lector y alumno "en su inteligencia, en sus afectos y en su voluntad: toda la esfera moral de nuestro ser"¹⁰.

La literatura parece un objeto de enseñanza poco definido, por ello su teoría podría parecerlo aún más¹¹. Sin embargo, partiendo de esta aparente dificultad, se incrementan las posibilidades docentes al presentar una visión de lo literario desde su teoría. Es decir, la escasa delimitación del objeto de estudio literario es una oportunidad para relacionar los textos poéticos con su teoría. Con ello se reforzaría la identidad del hecho literario como recurso docente. Esto aumentaría considerablemente su valor científico a corto plazo. Así como potenciar el ejercicio especulativo y el hábito de la reflexión en los alumnos.

⁸La tarea de la hermenéutica, en tanto que interpretación, es doble: reconstruir la dinámica interna del texto, y restituir la capacidad de la obra de proyectarse al exterior mediante la representación de un mundo habitable". Véase: Ricoeur, Paul. *Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II*. p. 34

⁹Agís Villaverde, Marcelino. *Conocimiento y razón práctica. Un recorrido por la filosofía de Paul Ricoeur*. p.67

¹⁰Alarcos, E. *Literatura y educación*. p. 10

¹¹Bombini Gustavo, *Reinventar la enseñanza de la lengua y la literatura*. p. 24.

2.1. La lectura del texto poético desde el Formalismo ruso

Uno de los mayores hallazgos de esta escuela es que la literatura está construida con lenguaje. Esta cualidad no había pasado desapercibida en la trayectoria de los estudios retóricos y poéticos. Sin embargo, ninguna disciplina literaria había mantenido el factor lingüístico como fundamento exclusivo de su búsqueda. Los teóricos formalistas postularon que todo texto posee una estructura integrada por diversos elementos lingüísticos¹². Estos elementos tienen funciones aislables, analizables y objetivas en la materialidad verbal de las obras. Para esta teoría, la relación del texto poético con el mundo, su autor o lector es irrelevante.

La propuesta del formalismo ruso es clara al trascender la visión meramente *impresionista* de la obra literaria. Es frecuente la práctica lectora de textos poéticos a partir de opiniones, impresiones y emociones. Sin embargo, esta perspectiva carece de una sistematización teórica en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Cuando se desea impartir conocimiento literario no se debe ignorar su materialidad lingüística. Así, al estudiar e impartir un conocimiento sobre literatura se disminuye el riesgo de incurrir en apreciaciones subjetivas o parciales. Al mismo tiempo, tanto el docente como el alumno son impulsados a buscar exactitud y precisión científica en el objeto literario.

La noción de *desautomatización* o *extrañamiento* propuesta por Shlovsky consiste en volver a describir la realidad circundante a través de un inusitado lenguaje poético¹³. Según el autor, la constante exposición humana con diversas circunstancias, objetos y personas tiende a disminuir su percepción. Se produce así una *automatización* frente a cada elemento vital en sus diferentes contextos. El arte literario emplea este automatismo intelectual y perceptivo para redescubrir al mundo por vías poéticas. Esto revela aspectos del mundo que habrían sido olvidados. Para escapar de esta automatización es preciso describir al objeto de manera indirecta, no por sus designaciones convencionales, sino como experimentado por primera vez.¹⁴ En esto consiste el proceso de *extrañamiento* buscado por la literatura.

Deseamos presentar un ejemplo literario donde se desarrolle el método formalista. Hemos elegido una obra perteneciente al género lírico para subrayar la presencia de manifestaciones poéticas y retóricas.

ORACIÓN¹⁵

Habítame, penétrame.

Sea tu sangre una con mi sangre.

Tu boca entre a mi boca.

Tu corazón agrande el mío hasta estallar.

Desgárrame.

¹²Eichenbaum, B. La teoría del "Método formal" en *Teoría de la literatura de los formalistas rusos*. p. 60

¹³Shklovsky, Víctor. "El arte como artificio" en *Teoría de la literatura de los formalistas rusos*. p. 60

¹⁴López Casanova, Martina. *Enseñar literatura. Fundamentos teóricos: Una propuesta didáctica*. p. 42

¹⁵*Ibid.* p. 42

Caigas entera en mis entrañas.
Anden tus manos en mis manos.
Tus pies caminen en mis pies, tus pies.

Árdeme, árdeme.
Cólmeme tu dulzura.
Báñeme tu saliva el paladar.
Estés en mí como está la madera en el palito.
Que ya no puedo así con esta sed quemándome.

La soledad, sus cuervos, sus perros, sus pedazos.

Juan Gelman

El título indica una de las mayores cualidades de *extrañamiento*. Es decir, al reubicar en un contexto completamente nuevo un sustantivo propio cargado de alusiones religiosas, la palabra «oración» rompe con las expectativas creadas automáticamente por el lector. Éste vive un contexto determinado del habla que le induce a comprender «Oración» desde un marco cultural lejano a un poema amoroso. Debe brindarse una particular atención al tiempo y al modo de cada verbo en el poema: «Sea/Cólmeme/Báñeme/Estés», etc., pues es la misma forma verbal empleada en la oración católica del Padre Nuestro: (Padre Nuestro que estás en el cielo/ santificado sea tu nombre/ venga a nosotros tu reino/ hágase tu voluntad [...])¹⁶. Sostenemos que a través de los aspectos formales de cada obra literaria es posible analizar el proceso de extrañamiento sostenido por la teoría formalista. En el empleo de este proceso encontramos una herramienta didáctica para un estudio concreto de la obra literaria.

2.2. La lectura desde el grupo Bajtín

Los pensadores contemporáneos de Mijaíl Bajtín buscaron un objeto de estudio específicamente literario. Al igual que el formalismo ruso, lo encontraron en la materialidad lingüística de las obras literarias pero, a diferencia de los teóricos formalistas, este grupo nunca negó el vínculo del lenguaje literario con el mundo. Para esta escuela el lenguaje literario es un vehículo de la ideología y cultura en un contexto determinado. Así, el lenguaje deja de ser visto como un objeto aséptico, comienza a valorarse como material histórico-sociológico que representa los lenguajes sociales y su contenido: "Pero, naturalmente, no es esta una interpretación mutua abstracto-lingüística: las imágenes de los lenguajes son inseparables de las imágenes de las ideologías y de sus portadores vivos, hombres que piensan, hablan y actúan en una situación social e históricamente concreta".¹⁷

Así, podríamos decir que la escuela bajtiniana sienta las bases de lo que podríamos llamar una «filosofía o sociología del lenguaje literario». Para ello establecen una noción fundamental en su sistema de estudios,

¹⁶*Ibid.* p. 43

¹⁷Bajtín, Mijaíl. "De la prehistoria de la palabra en la novela" en *Textos de teorías y críticas literarias. Del formalismo a los estudios postcoloniales*. p. 198

esto es el signo ideológico. Según éste, cada elemento del lenguaje literario no sólo refleja, sino que también refracta una realidad exterior a él. Por tanto, es en este tipo de signo donde se dirime la lucha de clases ideológica, y el espacio donde todas las tensiones culturales tienen lugar. En suma, la relación entre literatura y mundo se hace evidente porque es a través del lenguaje cifrado como signo ideológico que uno y otro se moldean y refractan mutuamente.

Mijaíl Bajtin propone un concepto fundamental para el mayor esclarecimiento del lenguaje literario como condensador de evaluaciones sociales: el cronotopo. Pocos conceptos en teoría literaria resultan de tan difícil delimitación como el concepto de cronotopo. Valdría parafrasear su valor en el orden del conocimiento literario como el entrecruzamiento del tiempo y el espacio representados en el texto. Dado que todo texto literario propone una visión de mundo, el cronotopo específico a cada obra literaria condensa evaluaciones acerca de su circunstancia. Cada contexto en el que la obra surge o se recibe por la lectura es representado por el lenguaje ficcional de la obra.

El cronotopo sugiere una categoría formal y de contenido que condensa y determina la imagen del hombre en la literatura: "El cronotopo es, entonces, la categoría por la cual el mundo —con sus tiempos y sus espacios— está en la novela y por la cual, a la vez, la novela¹⁸ crea su propio mundo. Todo esto, claro está, a través del lenguaje".¹⁹ Ofrecemos a continuación un ejemplo poético que pertenece al escritor y filósofo clásico Lucio Anneo Séneca:

DE LO MISMO²⁰

No es feliz —te equivocas—, no es la vida
que vosotros creéis así; no es
ver refulgir las gemas en las manos
o tenderse en un lecho de tortuga
o hundir en muelles plumas el costado;
beber en oro, recostarse en púrpura,
cargar de viandas unas mesas regias;
y cuanto se cosecha en campos líbicos
no en un granero único guardar.
Mas no temer, medroso, ningún caso,
ni ser tentado en favor del pueblo,
ni sudar ante el hierro ya empuñado.
A quienquiera esto pueda, será lícito
mover, soberbio, de lugar la suerte.

Lucio Anneo Séneca

El caso específico de la literatura clásica nos ofrece un ejemplo muy claro de la operatividad de la noción de cronotopo. Uno de los principios

¹⁸Aunque no se trate del género novelístico, la categoría del cronotopo es operativa para toda manifestación literaria, en tanto que expresión artística que se vale del lenguaje para ofrecer una propuesta específica del mundo a que refiere.

¹⁹López Casanova, Martina. *Enseñar literatura. Fundamentos teóricos: Una propuesta didáctica*. p. 59

²⁰Séneca, Lucio Anneo. *Epigramas*. Universidad Nacional Autónoma de México. p.29

literarios en la cultura romana del poeta era *delectare et docere* (deleitar y enseñar) Es decir, la literatura de su tiempo buscaba deleitar, como manifestación estética; pero al mismo tiempo buscaba enseñar²¹. En este sentido, cabe mencionar que todo poeta estaba comprometido con su escritura. Existía un pacto entre vida, obra y escritura que nos ofrece un claro ejemplo de cómo la manera de operar del cronotopo senequista puede verse aún hasta nuestros días. Baste para demostrarlo el trágico final que el filósofo y escritor romano tuvo debido a la fuerte oposición que demostró ante el emperador Nerón, en plena decadencia del imperio romano²².

2.3. El acercamiento hermenéutico al texto literario

Las estrategias teóricas que hemos señalado tienen el fin de iluminar al hecho literario desde distintas perspectivas. El formalismo ruso pretende valorar al texto desde su materialidad más objetiva, es decir, la lingüística. Por otro lado, con la escuela bajtiniana hemos visto que el hecho literario emplea el lenguaje estético como vehículo de evaluaciones socioculturales. Estos valores son puestos de manifiesto en la obra literaria desde el momento y espacio determinado de su producción. A partir de la tercera perspectiva teórica deseamos proponer un acercamiento al texto literario en el aula como lectura *interpretativa*. Por ello haremos una breve síntesis acerca de los principales objetivos que para el proceso interpretativo nos ofrece la Hermenéutica literaria, específicamente desde la teoría de Paul Ricoeur.

Esta corriente hermenéutica surge desde la Filosofía de la segunda mitad del siglo XX. Una de sus principales motivaciones teóricas fue el «giro lingüístico».²³ El cual se describe como el fenómeno intelectual cuya aportación más importante fue distinguir que todo discurso se vale de lenguaje para crear conocimiento. A partir de ello, el factor de la palabra en la ciencia perdió transparencia y ocupó el centro de diversas problematizaciones. Entre ellas, la hermenéutica filosófica de Paul Ricoeur propone la *interpretación* como proceso por el cual se genera sentido en la obra literaria. Asimismo, la hermenéutica dirigió su atención al vínculo entre lenguaje, mundo y obra literaria.

Así, señalamos que la ocupación central de la hermenéutica es el estudio de la interpretación como proceso por el cual comprendemos el mundo. Esta comprensión es de particular interés cuando surge del vínculo creado entre la obra literaria, el lector y, por supuesto, el proceso de lectura. Según Ricoeur, el conjunto de evaluaciones, recursos estéticos y el horizonte cultural del que ha surgido toda obra literaria tiene un

²¹Paniagua Aguilar, David. *El panorama literario técnico-científico en Roma (Siglos I-II d.C.)* «*Et docere et delectare*». p. 16

²²Lucio Anneo Séneca fue ministro del emperador romano Nerón. El filósofo tenía diversas enemistades en su círculo político, y por ello se le acusó de conspirar en contra del imperio. Nerón lo condenó a muerte y se le dio únicamente el derecho de elegir el tipo de muerte que deseara. Decidió terminar con su vida en el año 65 a. C.

²³Fabris, Adriano. *El giro lingüístico: hermenéutica y análisis del lenguaje*. p. 5

vínculo innegable con el lector²⁴. Este vínculo se reactualiza en el proceso de lectura y evidencia que el proceso interpretativo tiene una estructura circular de tres etapas: La obra nace del mundo, se condensa materialmente en el lenguaje literario de cada obra y, posteriormente, vuelve al mundo a través del proceso de lectura²⁵. En síntesis, el objetivo de la teoría hermenéutica de Ricoeur es que a través de la interpretación el lector puede desplegar la referencia ficcional que integra toda obra literaria²⁶. En otras palabras, a través del proceso de lectura el mensaje literario encuentra un vínculo con el mundo y la circunstancia específica de cada lector. Este vínculo será siempre inédito, pues surge a partir del horizonte de expectativas de cada lector, cancelando así cualquier riesgo de lectura univocista del texto literario.

Al hablar de interpretación literaria es inevitable señalar que todo proceso de exégesis requiere de manera imprescindible de la actividad lectora. En este sentido, señalamos que ni la literatura ni la competencia lectora pueden enseñarse,²⁷ a lo sumo pueden forjarse a través del ejercicio mismo de la propia actividad. Con la propuesta hermenéutica ofrecemos al estudiante una perspectiva de la literatura como una de las innumerables formas de ficción que operan en el ámbito comunicativo²⁸. En este sentido, el campo de los medios masivos de comunicación puede considerarse una vía auxiliar para incorporar en su interior diversas manifestaciones literarias. Esto podría ofrecer una alternativa para aproximar el interés del estudiante en la literatura como una de las diversas formas que adopta la ficción en nuestros días. Al mismo tiempo, esto abriría al docente diversas posibilidades de propiciar la interpretación como un hábito paulatino.

Para la hermenéutica, por medio de una respuesta impresionista y subjetiva ante los textos es posible conocer los intereses y expectativas del estudiante en tanto que lector.²⁹ Este resultado sería de utilidad en la programación de lecturas en el curso. A partir de ello, cada lectura seguiría las respuestas de los estudiantes ante experiencias lectoras previas y no un esquema cronológico pre-establecido:

Jover piensa que la educación literaria de los adolescentes será más eficiente si se ofrecen los textos en redes temáticas con un amplio margen para las preferencias de cada lector. De esta forma, la "constelación" sustituye a la cronología en la historia de la literatura como eje que proporciona cohesión a las diferentes lecturas y que contribuye a explicar los nuevos textos. En este sentido, Jover busca que el lector construya sus itinerarios de lectura dentro

²⁴Ricoeur, Paul. Op. cit. p. 51

²⁵*Ibid.* p. 140

²⁶*Ibid.* p. 145

²⁷Mendoza, Antonio. La educación literaria. Bases para la formación de la competencia lecto-literaria, p. 210

²⁸Dueñas Lorente, José Domingo. La educación literaria. Revisión teórica y perspectivas de futuro. p. 16

²⁹Sanjuan Álvarez, M. De la experiencia de la lectura a la educación literaria. Análisis de los componentes emocionales de la lectura literaria en la infancia y adolescencia. p. 702

de ámbitos temáticos que puedan resultar próximos a los intereses del adolescente.³⁰

En este sentido, sería oportuno interpretar al texto literario según sugiere la hermenéutica. Por ello elegimos nuevamente el género de la poesía lírica, debido a su brevedad y la densidad metafórica que se muestra en su estructura lingüística. Lo elegimos, sobre todo, por la marcada subjetividad que muestra este género.

MUEREN todos los hombres,
los que ignoran,
los que viven pensando
en el mañana
de un tiempo que no existe.
Todos los hombres mueren,
y esta tarde,
luminosas tinieblas
hacen brillar en mí
una fe que no es fe,
sino conciencia
de cegadora luz.

José Corredor-Mateos³¹

El género lírico resulta ser una manifestación literaria propicia para vincularse con la recepción del lector. En este caso observamos un poema cuyo argumento central es de un gran alcance filosófico. Sin embargo, la estrategia lingüística del poema denota gran sencillez. Bajo un par de recursos retóricos tan sólo, el lector puede apreciar que en este poema se tocan aspectos como el tiempo, la muerte y la conciencia humana. El ejercicio de interpretación propone ofrecer cada visión particular como una de innumerables posibilidades en la creación de sentido. Así, la lectura hermenéutica cancela toda posibilidad de leer el texto unilateralmente. Este acercamiento apela directamente a las expectativas de sentido que cada lector imprima al poema.

3. CONCLUSIONES

La propuesta de una enseñanza de la literatura a partir de su teoría ofrece diversos beneficios en el proceso de enseñanza-aprendizaje. De entrada, cancela la tradicional visión de cronología lineal por la que se ha tenido acceso a la literatura desde la academia mexicana en el nivel superior. Este cambio en la perspectiva busca partir de los intereses y horizonte cultural que rodea al alumnado. Tal cambio busca proponer un programa de lecturas afín a las necesidades de cada agrupación de estudiantes.

³⁰Dueñas Lorente, José Domingo. Op. cit. p. 17

³¹José Corredor-Mateos nació en Alcázar de San Juan en 1929. Su prolífica obra poética ha sido galardonada con el *Premio Boscán de Poesía* y el *Premio Nacional de Traducción* por su antología bilingüe *Poesía catalana contemporánea*. Es académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Véase: Corredor-Mateos, José. *El don de la ignorancia*. p. 51

Por otro lado, la teoría literaria propicia el hábito de la reflexión especulativa y delimita el objeto literario con mayor científicidad. Esto es necesario debido a la aparente vaguedad científica que la literatura presenta en comparación con otras ciencias del currículum académico. Consideramos, por ello, que a través de las tres perspectivas teóricas que hemos propuesto se iluminan aspectos distintos y complementarios de la literatura.

En primer lugar, con el formalismo ruso comprobamos que todo texto literario puede ser estudiado únicamente desde su materialidad lingüística. Dentro de esta materia prima del lenguaje se encuentran estrategias para representar al mundo y redescribirlo por vías inusitadas a las habituales. Esta redescrición se logra por la estrategia de desautomatización que la literatura busca a través del lenguaje poético.

Nuestra segunda propuesta de acercamiento didáctico al hecho literario es a partir de la corriente teórica de Mijaíl Bajtín. A partir de ésta resulta posible mostrar que el hecho literario se construye con lenguaje. El círculo bajtiniano afirma que el lenguaje literario es el vehículo más fuerte de las evaluaciones culturales y la ideología de un momento y espacio determinados. En esto radica el particular conocimiento del mundo que la literatura ofrece.

En último lugar, expresamos cómo la hermenéutica intenta conciliar ambas posiciones teóricas. Esta escuela afirma que todo texto literario emplea estrategias estéticas en su lenguaje y que toda obra nace del mundo que rodea a un autor determinado. Sin embargo, el factor decisivo para que cada obra regrese al mundo de donde surgió y ofrezca algún sentido al momento de su recepción, es el acto de *interpretar*. Esta interpretación radica en el proceso de lectura y en la fusión de horizontes culturales que cada lector ofrece desde su subjetividad.

Planteamos a continuación algunas oportunidades de investigación que podrían surgir a partir de nuestra propuesta didáctica de acercamiento al texto literario. Una de ellas tiene que ver con el diseño del programa de lecturas. Éste deberá ser oportuno y específico para cada contexto académico, lo cual demandaría del docente una especial capacidad para evaluar las necesidades de cada grupo. Al mismo tiempo, cada una de estas obras necesitaría de un método específico de estudio que atendiera las tres propuestas teóricas que hemos propuesto. Esto tiene el fin de no privilegiar ninguna perspectiva y ofrecer una visión de la literatura lo más equilibrada posible. En síntesis, nuestra propuesta en el proceso de enseñanza acerca de la literatura pretende ganar solidez académica. Una de sus pretensiones es, al mismo tiempo, formar en el estudiante la necesidad de ejercer la lectura. Una lectura integradora de los aspectos científicos, socio-culturales y afectivos que se surgen en toda obra.

4. BIBLIOGRAFÍA

- ALARCOS, E. *LITERATURA Y EDUCACIÓN*. MADRID. CASTALIA. 1974
- AGÍS VILLAVERDE, MARCELINO. *CONOCIMIENTO Y RAZÓN PRÁCTICA. UN RECORRIDO POR LA FILOSOFÍA DE PAUL RICOEUR*. FUNDACIÓN EMMANUEL MOUNIER. MADRID. 2011.

- BAJTÍN, MIJAÍL. "DE LA PREHISTORIA DE LA PALABRA EN LA NOVELA" EN *TEXTOS DE TEORÍAS Y CRÍTICAS LITERARIAS. DEL FORMALISMO A LOS ESTUDIOS POSTCOLONIALES*. ARAUJO, NARA., DELGADO, TERESA. (COMP.). UAM-I. UNIVERSIDAD DE LA HABANA Y ANTHROPOS. MÉXICO. D.F. 2010.
- BOMBINI, GUSTAVO. *REINVENTAR LA ENSEÑANZA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA*. LIBROS DEL SORZAL. BUENOS AIRES. 2001.
- CORREDOR- MATEOS, JOSÉ. *EL DON DE LA IGNORANCIA*. TUSQUETS EDITORES. BARCELONA. 2004.
- CULLER, J. D. *FERDINAND DE SAUSSURE*. CORNELL UNIVERSITY PRESS. USA. 1986.
- DE MAN, PAUL. "LA RESISTENCIA A LA TEORÍA" EN *TEXTOS DE TEORÍAS Y CRÍTICAS LITERARIAS. DEL FORMALISMO A LOS ESTUDIOS POSTCOLONIALES*. ARAUJO, NARA., DELGADO, TERESA. (COMP.). UAM-I. UNIVERSIDAD DE LA HABANA Y ANTHROPOS. MÉXICO. D.F. 2010.
- DUEÑAS LORENTE, JOSÉ DOMINGO. "LA EDUCACIÓN LITERARIA. REVISIÓN TEÓRICA Y PERSPECTIVAS DE FUTURO" EN *REVISTA DE DIDÁCTICA, LENGUA Y LITERATURA*. NÚM. 5, PRIMAVERA, 2013, PP. 135-156. UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID.
- EICHENBAUM, B. "LA TEORÍA DEL MÉTODO FORMAL" EN *TEORÍA DE LA LITERATURA DE LOS FORMALISTAS RUSOS*. SIGLO XXI EDITORES. MÉXICO, D. F. 2002.
- FABRIS, ADRIANO. *EL GIRO LINGÜÍSTICO: HERMENÉUTICA Y ANÁLISIS DEL LENGUAJE*. EDICIONES AKAL. MADRID. 2001.
- FERRARIS, MAURICIO. *LA HERMENÉUTICA*. EDICIONES CRISTIANDAD. MADRID. 1998.
- GABAYET JACQUETON, JACQUES. "LA TEORÍA CRÍTICA DEL LENGUAJE DE MIJAIL BAJTIN Y LA CUESTIÓN NACIONAL EN LA EX URSS" EN *POLÍTICA Y CULTURA*, NÚM. 4, PRIMAVERA, 1995, PP. 91-106, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA UNIDAD XOCHIMILCO. MÉXICO.
- LÓPEZ CASANOVA, MARTINA Y FERNÁNDEZ, ADRIANA. *ENSEÑAR LITERATURA. FUNDAMENTOS TEÓRICOS: UNA PROPUESTA DIDÁCTICA*. UNIVERSIDAD NACIONAL DE GENERAL SARMIENTO. ARGENTINA. 2005.
- MENDOZA, ANTONIO. *LA EDUCACIÓN LITERARIA. BASES PARA LA FORMACIÓN DE LA COMPETENCIA LECTO-LITERARIA*. MÁLAGA. ALJIBE. 2004.
- PANIAGUA AGUILAR, DAVID. *EL PANORAMA LITERARIO TÉCNICO-CIENTÍFICO EN ROMA (SIGLOS I-II D.C.) «ET DOCERE ET DELECTARE»*. EDICIONES UNIVERSIDAD DE SALAMANCA. 2006.
- RICOEUR, PAUL. *DEL TEXTO A LA ACCIÓN. ENSAYOS DE HERMENÉUTICA II*. FONDO DE CULTURA ECONÓMICA. BUENOS AIRES. 2001.
- ROBLES, MARTHA. *EDUCACIÓN Y SOCIEDAD EN LA HISTORIA DE MÉXICO*. SIGLO XXI EDITORES. MÉXICO. D. F. 1977.
- SANJUAN ÁLVAREZ, M. *DE LA EXPERIENCIA DE LA LECTURA A LA EDUCACIÓN LITERARIA. ANÁLISIS DE LOS COMPONENTES*

EMOCIONALES DE LA LECTURA LITERARIA EN LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA. TESIS DOCTORAL INÉDITA. UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA. 2011.

SÉNECA, LUCIO ANNEO. *EPIGRAMAS*. UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO. MÉXICO, D. F. 2001.

SÉNECA, LUCIO ANNEO. *TRES LIBROS FILOSÓFICOS*. NUEVA BIBLIOTECA FILOSÓFICA TOR. BUENOS AIRES. 1982.

SHKLOVSKY, VÍCTOR. "EL ARTE COMO ARTIFICIO" EN *TEORÍA DE LA LITERATURA DE LOS FORMALISTAS RUSOS*. SIGLO XXI EDITORES. MÉXICO, D. F. 2002.

STEINER, PETER. *EL FORMALISMO RUSO: UNA METAPOÉTICA*. AKAL. 2001.